

IGLESIA DE SAN JUAN BAUTISTA – SARCÓFAGO

Me alzo muy cerca del castillo de Liscare.

Como puesto de frontera, dotado con un castillo defensivo, la villa se embelleció con la construcción de una hermosa iglesia. Fui edificada por los frailes de la Orden de San Juan de Jerusalén, también llamados Hospitalarios. De hecho, Castiliscar fue una encomienda de esta orden militar desde que fuera donada por el rey Pedro II de Aragón.

Fui construida siguiendo el estilo románico imperante en la época, de armoniosas proporciones y con dos portadas que dan acceso al interior. De éstas destaca la Portada Norte, mi entrada principal, finamente decorada con capiteles de rica factura y el Crismón Trinitario en el centro del tímpano.

Sin embargo, mi verdadero tesoro se encuentra en el interior. El visitante que acceda dentro se encontrará con una de las piezas más llamativas de la zona: mi hermoso sarcófago paleocristiano que hace las veces de Altar Mayor. Dada la situación de la villa y el pasado romano de la zona en la que me ubico, han aparecido numerosos restos arqueológicos de época romana, de entre los cuales destaca por su gran calidad artística este bajorrelieve

realizado en mármol. Como puedes ver, Castiliscar tiene muchas razones para ser una villa con creciente interés patrimonial e histórico dentro de la Comarca de las Cinco Villas.